

PARAPETO

CNT SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

Año II N.º 37 — Valencia, 12 de Febrero de 1938. — Gratuito. — Organó del Comité Nacional: Sección Defensa.

PREVENIDOS, CONTRA CUALQUIER SORPRESA

Los efectos de la conquista de Teruel no se han extinguido. Acerca de los alcances de esa conquista, siguen razonando los técnicos de la guerra y de la política. Militares y gobernantes ven en el acontecimiento un claro indicio de nuestra superioridad. El soldado espectador se asombra de la rapidez con que el Ejército Popular cubre progresivamente sus etapas. No se asombra menos el diplomático que comprueba la mentalidad moral y física del pueblo español. De este cambio—ha cambiado muchísimo el mundo en los últimos treinta días—despréndese algo sustantivo: la atmósfera internacional es muy otra. A un español de la República ya no le costará trabajo respirar en París o Londres.

El fascismo no ignora esta verdad. A estas alturas conocen mejor que nosotros las proporciones de esta verdad. Su papel ha bajado considerablemente. Nadie se acuerda de Málaga, ni se comenta la caída del Norte, ni se dedican adjetivos a las "proezas" de las tropas de Franco. Europa discute la epopeya de Teruel, y su atención se centra en el Ejército Popular. En que no se disipe este clima de adhesión hemos de poner todos principal cuidado.

El enemigo conoce perfectísimamente bien el resultado de sus derrotas en el Bajo Aragón. Y es de suponer busque el desquite por todos los medios. Es su única vía libre para restablecer su crédito exterior. Teruel es una espina terrible. Una espina que perfora la entraña del régimen "nacionalista". Por arrancarla, pugnan con todas sus energías los traidores de Salamanca. Que no lo consigan es nuestro cometido del momento actual. Los soldados han de estrechar filas contra el adversario. Cada pulgada de terreno encierra singular valor. Hay que defenderlo con más tesón que nunca, con más heroísmo que nunca, con mayor generosidad que nunca. A Franco le apremia abrir un hueco en el frente leal. Un hueco que le permita mirar al mundo en plan napoleónico. Impidiéndolo, logrando que se estrelle en la nueva tentativa, habremos prestado un excelente servicio a España y a la revolución. Acaso el más excelente de los servicios que les hayamos podido prestar hasta la fecha.

EL PROCESO MAROTO

NUESTRA SATISFACCION

La causa instruida contra el comandante Francisco Maroto, va a ser objeto de revisión. Así lo ha estimado la Sala Sexta del Tribunal Supremo, y refrendado después la nota oficial publicada por el Ministerio de Defensa Nacional. La decisión nos satisface profundamente. No es para menos. La grave pena que pesaba sobre el valeroso soldado queda, desde este instante, anulada.

En la penumbra que envuelve la celda de Maroto ha entrado un rayo de sol. Con la revisión del proceso y su continuación en Derecho, ábrese un portillo a la esperanza. Una esperanza justificada, que a estas horas es compartida por toda la opinión antifascista. Y decimos justificada, por-

que nuestra creencia firme es que el nuevo tribunal que entienda en la sustanciación de los autos del proceso sabrá hacer estricta justicia. Y la justicia estricta que nosotros aguardamos es la misma que espera el compañero Maroto en su encierro: que se le restituya a su puesto en la vanguardia de los combatientes de la República, para seguir defendiendo, con la calurosa pasión de siempre, la independencia de España. El frente de lucha reclama al comandante Maroto. Y en el frente de lucha esperamos verle no tardando mucho, por la razón que antes apuntábamos. Esto es: que confiamos en que se haga justicia estricta. Nada más; pero tampoco nada menos.

LA NOTIFICACION OFICIAL

El Ministerio de Defensa Nacional ha facilitado la siguiente nota:

"La Sala VI del Tribunal Supremo ha notificado al ministro de Defensa Nacional el acuerdo de proceder a la revisión de la causa instruida contra el Mayor de Milicias Francisco Maroto del Ojo, en la cual éste, como autor de un supuesto delito de sedición, fué condenado a la pena de muerte por el Tribunal permanente del Ejército de Andalucía, reunido en Baza en 4 de enero último.

La parte dispositiva del fallo del Tribunal Supremo, dice así:

"Se declara la nulidad de lo actuado a partir del folio 89, en que consta por primera vez la intervención del fiscal, y, en su consecuencia, las diligencias posteriores, incluso la sentencia, y devuélvase la causa a la autoridad judicial de que procede, con testimonio de este auto para su continuación con arreglo a Derecho."



La mujer siente también los problemas de la guerra y la revolución. Un grupo de compañeras presenciando las deliberaciones de Congreso de los jóvenes libertarios.

ANTE EL II CONGRESO DE LAS J. J. L. I.

CAPACIDAD CREADORA Y TENSION REVOLUCIONARIA

La juventud revolucionaria vive estos días momentos agitados. El II magno Congreso que celebran en Valencia llena todos sus pensamientos y todas sus horas. La guerra actual, las especialísimas circunstancias porque atraviesa España, demandan una atención y una capacitación que los



FIDEL MIRÓ
secretario general del Comité Nacional de las J. J. L. I.

jóvenes han sabido comprender. Por eso, porque se han dado perfecta cuenta de esta hora amarga de nuestra Historia, han convocado a sus doscientos cincuenta mil afiliados a un Congreso nacional. Pero no a un Congreso más. No. A un Congreso donde el idealismo caluroso y la realidad serena y desapasionada se confunden y hermanan.

Del examen más somero que del gran comicio juvenil se haga, se desprenden dos cosas fundamentales, dos virtudes inestimables: la capacidad creadora y la tensión revolucionaria. Nuestros jóvenes se han colocado a envidiable altura. Se han colocado con su Asamblea, a esa altura envidiable e ingente a que se remonta el águila que campea en su escudo. Mirando al presente, de cara al futuro, la juventud congregada en el salón de la calle de la Metalurgia aborda valientemente los problemas que plantea la lucha española y la revolución. A problemas complejos, soluciones claras, hallan los libertarios del Congreso. La pasión del debate no influye en la serenidad de las resoluciones. Ya hemos dicho: idealismo caluroso y realidad serena y desapasionada. Los de la F. I. J. L. demuestran a España y al mundo entero su preparación revolucionaria. Demuestran que ni los acontecimientos de hoy, ni los que mañana puedan producirse, les sorprenderán fuera de lugar. Para el presente con sus términos conocidos, y para el futuro con las incógnitas que nos reserve, tienen nuestras juventudes soluciones adecuadas. Quien de ello dudare, puede disipar su incredulidad con una visita al salón de la calle de la Metalurgia, que los jóvenes libertarios inundan con su capacidad creadora y su tensión revolucionaria.

Nuestro Comité Nacional se dispone a estudiar con detenimiento las Bases de colaboración que le presenta la Ejecutiva de la central hermana. Y Mariano R. Vázquez, dice:

Los combatientes ya están en antecedentes del caso. La Ejecutiva de la U. G. T. ha presentado unas Bases de colaboración a nuestro Comité Nacional. A estas horas, la representación máxima del proletariado confederal examina cuidadosamente el programa de colaboración presentado



por la organización hermana. Para que sirva de línea de conducta a los militantes de nuestro movimiento, en tanto el Comité Nacional no tome determinaciones y abra discusión sobre el tema, reproducimos algunos párrafos de unas declaraciones hechas a "Soli" por Mariano R. Vázquez.

Son estas:

—Espera. Anota algo muy importante. Una recomendación cordial a todos: que la discusión se postergue por unos días, por unas horas. Que la opinión que merezcan las Bases sea, por el momento, reservada, y se deje discutir a los organismos competentes. La polémica, la crítica o defensa de las Bases, podría agravar, entorpecer, la discusión.

Y finalmente:

—Dejadnos discutir, serena y cordialmente.

Ni una presión extraña.

El proletariado español debe estar satisfecho de esta fecha.

¡Por fin vamos a entrar a fondo en la discusión de las Bases que tracen la unidad de acción de ambas sindicales! Es su aspiración, su anhelo, la ilusión de todos los proletarios. No en vano significa esta unidad de acción la garantía absoluta de la victoria sobre el fascismo y por la conquista de la libertad y el bienestar.



Quando ya estaba en máquina el presente número, llega a nosotros una lamentable noticia: Vivancos, el heroico jefe del Ejército Popular, ha sido víctima de un accidente de automóvil. La falta de espacio y lo intempestivo de la hora, nos impiden dar a conocer a nuestros lectores los verdaderos alcances del suceso. En el próximo número procuraremos dar más detalles.

LA UNIDAD DE ACCIÓN DEL PROLETARIADO

El programa que la Ejecutiva de la U. G. T. presenta a nuestro Comité Nacional para una acción común entre las dos centrales sindicales

Por considerarlo de interés, vamos a reproducir las bases que la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores somete al examen de nuestro Comité Nacional. Vamos a reproducirlas sin comentarios de ninguna clase. No nos corresponde glosar el documento. PARAPETO es un periódico del soldado, hecho para el combatiente. A los Comités compete su discusión y análisis. Por nuestra parte, aun teniendo una opinión bien concreta sobre el caso, nos limitamos a insertar el escrito, facilitando así su divulgación.

EJERCITO

El Comité de Enlace reconoce los grandes progresos conseguidos en la formación del Ejército popular, en su combatividad y en el perfeccionamiento técnico de los mandos.

Estima que las organizaciones obreras deben prestar su máxima ayuda al Gobierno para conseguir un poderoso Ejército impregnado de un profundo espíritu antifascista y dotado de una combatividad uniforme, capaz de aplastar a Franco y a los invasores extranjeros.

Habrà de ser preocupación permanente del Comité de Enlace la de mantener y robustecer los lazos de confraternidad entre los combatientes del Ejército bajo la bandera del antifascismo.

Entiende que es tarea fundamental de los Sindicatos, la de evitar que en la retaguardia se susciten cuestiones que puedan distraer la acción del Gobierno de su misión especial, que es ganar la guerra con toda rapidez, contribuyendo con ello a crear una moral de guerra en la retaguardia.

Primero.—Los Sindicatos ayudarán intensamente al Gobierno siguiendo las iniciativas de éste en la creación de fuertes reservas que permitan ampliar los efectivos del Ejército popular y asegurar a éste la continuidad en el avance de una política regular de relevos. Para ello, los Sindicatos procurarán que todos sus afiliados cumplan con entusiasmo las órdenes de movilización del Gobierno.

Interesarán la instrucción militar y el aprendizaje de las armas entre los obreros; colaborarán en el desarrollo de la instrucción pre-militar; evitarán la desarticulación que en cada industria produce la ausencia de los trabajadores llamados a filas, para lo cual trabajarán por conseguir la capacitación profesional de la mujer y de los hombres excluidos de la edad militar.

Segundo.—Las organizaciones de la U. G. T. y C. N. T. se esforzarán por desarrollar una intensa política de fortificación y reparación de caminos, carreteras y ferrocarriles y construcción de refugios para la población civil.

Tercero.—El Comité de Enlace trabajará por conseguir que los jóvenes del Comisariado de Guerra, nervio de nuestro Ejército, tengan toda la ayuda posible por parte de los Sindicatos, a fin de que su labor sea cada día más eficaz.

Igualmente se esforzará por conseguir que la compenetración e identificación existente entre los jefes del Ejército o procedentes del antiguo Ejército o salidos del pueblo, se consolide cada día con más fuerza.

Cuarto.—Será atención constante de los Sindicatos, la de mantener un estrecho contacto con los combatientes, para lo cual continuará considerándolos como aliados, y se preocupará de sus atenciones y las de sus familiares, sin que esto signifique una intromisión en las funciones que son privativas del mando militar.

INDUSTRIA

El Comité de Enlace comprueba la necesidad de imprimir mayor impulso a la producción industrial en nuestro país, muy especialmente en las industrias de guerra, coordinando e incrementando los esfuerzos de los Sindicatos en este sentido.

El Comité de Enlace se esforzará por mantener una retaguardia firme y disciplinada; por inculcar a todos los obreros el espíritu de abnegación y de sacrificio que la hora actual exige, a fin de que no regateen ningún esfuerzo en su trabajo, relacionado con las necesidades militares.

Dentro de este espíritu, el Comité de Enlace defenderá las siguientes medidas:

INDUSTRIAS DE GUERRA

Primero.—Las organizaciones sindicales U. G. T.-C. N. T. cooperarán con el Gobierno en la labor de constitución rápida de

una potente industria de guerra.

Los Sindicatos deberán plantearse como tarea urgente e imprescindible crear entre los obreros un severo espíritu de vigilancia sobre todo género de sabotaje y pasividad en el trabajo, a fin de aumentar y mejorar la producción.

Segundo.—Adaptación a las necesidades de las industrias de guerra, de todas las fábricas o talleres que lo permitan sus condiciones.

Tercero.—Centralización de todas las materias primas, principalmente de aquellas que abastecen la industria de guerra.

Cuarto.—Militarización y centralización de todas las medidas de transporte.

NACIONALIZACION DE LAS INDUSTRIAS BASICAS

Quinto.—Debe procederse con toda urgencia a la nacionalización de las industrias básicas.

El Gobierno debe centralizar las industrias nacionalizadas y coordinar el desarrollo de las mismas.

Sexto.—Las industrias nacionalizadas deberán ser dirigidas por técnicos de las mismas nombrados por el Ministerio correspondiente; pero al designar estos cargos convendrá que se tenga en cuenta la opinión de los obreros.

Séptimo.—Nacionalización de los ferrocarriles.

Octavo.—El Gobierno debe tender a una centralización bancaria que prepare la nacionalización de la Banca.

CONSEJOS NACIONALES DE INDUSTRIA Y CONSEJO SUPERIOR DE ECONOMIA

Noveno.—El Comité de Enlace propone la formación inmediata de Consejos Nacionales de las Industrias, en los cuales participen los Sindicatos, cuya misión será regular la producción de cada industria.

Fijar los precios, salarios, utilidades, importación y exportación de productos y materias, siempre de acuerdo con las directrices del Gobierno.

Estos Consejos dependerán del Consejo Superior de Economía, cuya creación por el Gobierno estima el Comité de Enlace de toda urgencia, como medio más eficaz para organizar y planificar la producción.

CAPACITACION PROFESIONAL

Décimo.—Además de las medidas del Gobierno que en orden a la preparación profesional tiene establecidas y establezca, los Sindicatos ayudarán a la elevación del nivel cultural y técnico profesional de los obreros mediante la organización de cursos especiales para ello.

MUNICIPALIZACION DE SERVICIOS

Undécimo.—El Comité de Enlace reconoce la necesidad de que se lleven a cabo una coordinación y reorganización de servicios urbanos, a base de municipalización de aquellos que por su importancia y características lo requieran,

a fin de hacer desaparecer la confusión existente en la actualidad.

Siendo propiedad del Estado todos los bienes muebles e inmuebles de los propietarios destacados en la sublevación fascista, las fincas urbanas pasarán a ser usufructuadas por los Municipios, mediante leyes que a este respecto dicte el Gobierno.

INTENSIFICACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA COOPERATIVAS Y COLECTIVIDADES EN EL CAMPO

El Comité Nacional de Enlace declara que las dos Centrales sindicales realizarán toda clase de esfuerzos para que los productos de la tierra, fruto del trabajo de nuestro campesinado, sea respetado en todo momento y valorizado en relación con los precios industriales.

El Comité de Enlace reconoce los avances que en materia legislativa agraria ha hecho el Gobierno del Frente Popular. Al mismo tiempo, advierte la necesidad de incrementar la producción agraria de forma que no quede sin cultivar un palmo de terreno aprovechable, para lo cual estima imprescindible la unidad de los trabajadores del campo en cada localidad y la intensificación del movimiento colectivista y cooperativo de acuerdo con estos principios:

Primero.—El Comité de Enlace se pronuncia por la nacionalización e industrialización de la tierra, que deberá entregarse en usufructo enajenable a los campesinos y obreros agrícolas, los cuales podrán cultivarla individual o colectivamente, no excediendo la parcela de terreno de cultivo individual del que pueda realizar cada uno de su familia, teniendo en cuenta las modalidades de las regiones autónomas, siempre que se amolde al mínimo legislado en el resto del país. La pequeña propiedad rústica de los agricultores que directamente cultiven la tierra, debe ser respetada.

Segundo.—Ambas centrales sindicales defenderán todas las conquistas alcanzadas por las masas del campo y se esforzarán por intensificar la producción agraria. Para ello es preciso:

a) Intensificación de la producción agrícola. Al objeto de estimular la producción, pueden establecerse, dentro de las colectividades, los trabajos por tarea, garantizando a los trabajadores del campo una retribución mínima revisable trimestralmente para acordar los aumentos y rebajas pertinentes.

b) Reglamentación del cultivo de la tierra, con el fin de que la explotación individual no entorpezca la colectiva.

c) Mejorar el nivel de vida de los trabajadores agrícolas a base de valorizar los productos en relación con el coste de los productos industriales que ellos consumen y para los cuales debe establecerse una tasa.

d) El Gobierno facilitará a los campesinos la adquisición de maquinaria, semillas, abonos, etc., y créditos a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola, cuyo funcionamiento es necesario.

(Continuará)

DEL CONGRESO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS



El compañero Gallego, pronunciando su discurso en representación de la A. J. A.

DE SEMANA A SEMANA

VESANIA Y CRUELDAD DE MARTINEZ ANIDO

Van confirmándose nuestros recelos respecto a las andanzas del primero de los matarifes fascistas. La semana anterior advertíamos que las "sublevaciones so-focadas" por Martínez Anido bien pudieran responder a maquinaciones del sanguinario ex general. Los hechos, por desgracia, han venido a darnos la razón. Los "levantamientos" que en Badajoz y Zaragoza se proyectaban, y que uno de los comprometidos "descubrió a tiempo" son pruebas inequívocas de una repugnante provocación. De esas burdas provocaciones que dieron al lacayo del capitalismo catalán categoría de asesino mayor. Las referencias que nos llegan del campo faccioso pintan, al desnudo, al hoy ministro de Franco. Su falta de escrúpulos le hacen concebir los medios más atroces para inutilizar a los que considera adversarios del régimen nacionalista, posibles enemigos de su poder personal. Los actos de sabotaje, cuya finalidad nadie alcanza, se multiplican con alarmante frecuencia en muchas de las ciudades sometidas al terror militar. Incendios de iglesias, atentados personales, voladura—que no pasa de intentos—de parques de intendencia, de polvorines, etc., etc. Es decir, las mil y una maneras de urdir tramas contra el que estorba. Muchas veces, la policía "sorprende" reuniones clandestinas. Entre los "reunidos"

nunca falta quien se *deja coger* y va a la cárcel; otros "tratan de huir" y los agentes los cazan por la espalda. En cualesquiera de los dos casos, la farsa termina siempre de trágica forma: unos mueren en la calle, asesinados por la espalda; a la mayoría los llevan ante un consejo sumarísimo, que indefectiblemente los condena a la pena máxima.

En los últimos días de enero han sido fusilados varios jefes y oficiales. Se les acusaba de haber tomado parte como inductores o ejecutores, en la voladura de un polvorín. Sin embargo, no tardó en averiguarse que los motivos de las ejecuciones eran de muy distinto orden. Las víctimas se habían significado por su aversión a las fuerzas y mandos extranjeros, y a eso se han debido los fusilamientos.

Tampoco aquí ha faltado el consiguiente esbirro. La patraña —el sabotaje—, que costó la vida a un buen número de infelices, fué preparada por un comisario de esos que tienen vara alta en Salamanca. Por un comisario al que se consideraba mano derecha de Martínez Anido; al que se consideraba, pues, el miserable ya no cuenta: se le suprimió violentamente. ¿Por sus crímenes y delaciones? ¿Porque sabía demasiado? El hecho está bastante obscuro. Pero no sería el primero de los hombres de confianza del marife ex gobernador de Barcelona que muere por conocer lo que a Martínez Anido le conviene ocultar.

DEL CINE A LA POLÍTICA

LOS BACILOS DEL MARQUES

Al marqués de Portago le conocemos todos. Quiso ser célebre y se lanzó al mundo del celuloide. Carecía de todas las cualidades del actor, es cierto. Pero andaba abundante de caudales. Y como él mismo costeaba sus producciones cinematográficas, logró verse en la pantalla. En dos películas que llegó a filmar eligió papeles de cornudo. El aristócrata encontraba un raro placer en ostentar el frontis con abalorios bovinos. Logró su ambición de ser célebre. Pero no por su talento, sino por sus cuernos reincidentes y su mala disposición para el arte. Trabajando mal, nadie lo hacía mejor que él. Antipático como Adolphe Menjou y malo como el *tabaco* de hierbas aromáticas, Portago paseó por los salones de toda España su traza aburrida y vulgar envuelta en nubes grises de indiferencia.

Hoy ha dejado la dorada ilusión de cinelandia. Se ha metido en política. Con sangre azul y astas, no podía estar en parte alguna mejor que al lado de Franco. Ahora es político, conspirador y agitador reaccionario en Francia. Pero de tan baja calidad, que casi lo hace peor que en el film. Su torpeza ha hecho que fuera detenido en Bayona acusado de graves delitos. A Portago le habían comisionado para introducir en el país fronterizo cultivos de bacilos. Querían los fascistas españoles y franceses propagar en la República vecina una terrible epidemia, y no encontraron un agente portador de los bacilos más apropiado que el frustrado jastro del cine. Y también aquí ha

fracasado. En la cárcel de Bayona, el marqués queda entre rejas, en coloquio de pesares con sus ideales de primer galán y de perturbador de la seguridad pública. El terrible título nobiliario se entretendrá en hacer un estupendo cruce de razas entre los bacilos de la epidemia de que es conductor y esos otros bacilos de sífilítico que él cría abundantemente en su sangre podrida de rancio aristócrata español.

YA SOMOS GENTE

Hasta hoy, todo fué indiferencia en torno nuestro. El mundillo oficial nos dió trato de país inferior. No rezaron para España ni los derechos ni los tratados, esos derechos y esos tratados que no se regatearon a los etíopes. A un régimen por todos reconocido, y a un régimen de cuya legitimidad nadie dudaba, se le cerraron todas las puertas. No pudimos comprar las armas que aseguraran nuestra independencia social y territorial. Se llegó hasta a negarnos la propiedad sobre las que habíamos adquirido antes del movimiento. Fué mucho más lejos el sordo boicot: alcanzó a los alimentos. Bilbao, Gijón y Santander estuvieron bloqueados algunos meses. ¿Por los piratas del Cantábrico? Por las "sugerencias" de Gobiernos "amigos" que advertían a su flota mercante de los peligros y riesgo que "tocar en los puertos del Norte" suponía. El hambre y la aviación facciosa hicieron tabla rasa de los pueblos de Vizcaya, la Montaña y Asturias. El mundo no conoce espectáculo más terrible que el terrible espectáculo de varios millones de seres humanos condenados a morir en nombre de la guerra y de la paz. La diplomacia no se inmutó entonces. Ni oía ni quería ver: la "indiferente" Europa jugaba con las cartas marcadas.

La situación ha cambiado. Ya somos gente. Más allá de las fronteras adquieren carta oficial el pueblo español y sus poderes. ¿Causas? El hambre de los españoles no es hoy mayor que lo fuera ayer. Ni los crímenes fascistas más atentatorios a la dignidad del hombre. Para nosotros, sólo hay una razón que justifique el cambio: nuestra potencialidad creadora. Somos un pueblo y un Ejército de primer orden. Y en las condiciones de la actualidad europea bien sabemos lo que valen y pesan estas cualidades. Comenzamos no siendo nadie, y estamos en camino de serlo todo.

ESTE NÚMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA

¡LOCOS!

Es opinión de todos los grandes pensadores, de los psiquiatras, antropólogos y en general de todos los hombres de ciencia que se dedican al estudio del hombre en sociedad y del hombre aislado, que sólo existen dos razones, científicamente consideradas, dentro del radio de acción de las cuales se desarrollan todos los delitos: miseria y enfermedad.

Existe otra opinión, generalizada en el mundo científico, que separa al hombre verdaderamente cuerdo—sano psíquicamente considerado—del hombre completamente loco. Consideran una escala que empieza en cero—hombre cuerdo—y termina en el infinito matemáticamente hablando dentro de la cual estamos todos clasificados. Es decir, entre el hombre normal y el loco de remate hay una escala intermedia, dentro de la cual estamos todos catalogados.

Como el hombre totalmente normal apenas existe en la humanidad, podemos decir que todos los seres humanos estamos, poco o mucho, locos, clasificados por grados; o lo que es lo mismo: unos somos idiotas; otros, brutos; muchos, presuntuosos; algunos, semilocos; los de más allá, locos de remate, etc., etc.

Sentadas estas dos premisas, la conclusión lógica es diáfana, y se le alcanza al más obtuso de molera.

Decimos que son dos las causas que obligan al hombre a obrar el mal: la miseria y la enfermedad psíquica.

El campo obrero da una cantidad grande de delincuentes de todas las categorías—pues de todo hay en la vida proletaria—; pero la mayor parte de ellas son hijas de la miseria.

El robo, el crimen individual, la prostitución y en general todas las miserias sociales, son producto de la indigencia en que la sociedad burguesa tiene sometido al proletariado.

Pero los grandes crímenes colectivos, los crímenes de lesa humanidad—como son las guerras y las dictaduras que imponen mor-

daza al progreso de las ideas humanas—, son obra de los afortunados de la fortuna, de los que no conocen la miseria. Luego, son obra de locos.

No se puede concebir una guerra entre hombres verdaderamente normales.

Tú mismo, hermano que luchas en las trincheras, ¿no te habrás hecho muchas veces esta reflexión?: ¿Por qué razón nos desquartizamos mutuamente los seres humanos? ¡Ah! Cuando uno no quiere, dos no rifen; pero cuando uno acomete, de la manera que sea, el otro tiene que defenderse. He ahí nuestro caso. Un puñado de locos (Franco, Mussolini y compañía) pretenden, por la fuerza, someternos al tormento perpetuo moral y material. No nos queda otro remedio que defendernos de la misma manera que somos atacados. Nos defenderemos mientras quede en la España proletaria un hombre que aspire a la redención total del productor; nos defenderemos mientras en España exista un proletario con ansias de humanizar la sociedad burguesa actual.

¿Qué es la vida, si no encontramos en ella la satisfacción del deber cumplido?

¿Para qué sirve la vida, si desde la cuna al sepulcro ha de pasar el proletariado por un camino lleno de espinos, de torturas, de martirios?...

No nos queda otra salida que defender la libertad, la honra, la dignidad de la sociedad humana ultrajada por el fascismo; porque defendemos nuestra propia libertad, nuestra honra y nuestra dignidad.

Si así no lo hacemos, ¡pobre de ti, proletario! Estamos perdidos.

Deja las rencillas personales, ¡hermano obrero!, y defiende con serenidad de juicio tu puesto de combate; tu puesto en la fábrica, taller u oficina, puesto que la historia proletaria y la humanidad te han señalado. De lo contrario... morirás esclavo.

Fernando LUPINEZA

¿Hasta los jesuítas?

El "paraíso" nacionalista pertenece a unos pocos. Los dictadores sólo han reservado cubierto a

un reducido número de incondicionales. Andan que trinan los requetés; se toca a un falangista y saca fuego. Modestos burgueses que besaron las manos al "caudillo", se las destrozarían hoy de buena gana. Huyen al extranjero los terratenientes. Pasan la frontera los señoritos "bien" de una aristocracia "mal". Sólo le quedaba al "generalísimo" un clavo al que agarrarse: La Compañía de Jesús. Ahora, ni eso. El clavo jesuíta también arde. O cosa parecida: los hijos de San Ignacio arreglan las maletas y se dan el "piro". El "salvador" se queda solito, acompañado de su traición y del "asistente" de turno.

¿Se marchan los jesuítas de la España facciosa? Lo celebraríamos. Sería una prueba más del dislocamiento de la facción. Y un síntoma inequívoco de nuestra fuerza. No dan puntada sin hilo los discípulos de Loyola. Es gente acostumbrada a nadar y guardar la ropa. Si ahora se deciden a abandonar a los militares, sus razones tendrán. Y una de ellas pudiera ser el temor a caer en el garlito. En ese garlito en el que podremos atrapar a una beata; pero que no es posible coger a un padre jesuíta.

FOTOS DEL CONGRESO



Un detalle del salón donde los libertarios celebran su II Congreso Nacional

En Europa soplan vientos favorables para la República. Pero no debemos confiar demasiado en ellos. Sólo la fuerza de nuestras armas nos dará la victoria

Alemania denunció el Tratado de Versalles. Se negó a reconocer los resultados de la derrota de la Gran Guerra. Italia metió las manos y el hocico en Abisinia. Hizo-se "dueña" de un imperio, con notorio perjuicio del imperialismo inglés. Japón trata de someter a China y de acabar con la influencia de los blancos en Extremo Oriente. El fascismo maniobra en el mundo entero. Lleva la guerra a los dominios de la Gran Bretaña y de Francia. No oculta sus pretensiones sobre Centro Europa. Descaradamente bloquea a las democracias por los cuatro costados. Los remilgos del pacifismo oficial fueron y están siendo un buen estímulo de la soberbia fascista. Y decididos a sacar el fruto máximo de las flaquezas del mundo, Hitler y Mussolini vinieron a España. Los truhanes pretendían rematar la obra instalándose en nuestro territorio. Querían coger por la espalda a la democracia y al proletariado.

El fascismo ha topado con la Iglesia. Ha topado con los españoles. Vino a devorarnos y nos atravesamos en su garganta. En este punto inofensivo de la geografía se desangran las dictaduras y los dictadores. La fácil empresa de conquistar parapetos en nuestra zona mediterránea comienza a ser ruinoso negocio.

El Gran Consejo de la Defensa Nacional se reúne precipitadamente en Italia. Periódicos que rezuman fascismo por todos sus poros atribuyen al conciliábulo propósitos de poner fin a la aventura de Mussolini en España. Ignoramos qué hay en el fondo de esas reuniones y de la conclusión a que al respecto llegan rotativos extranjeros que jamás han ocultado sus simpatías hacia el duce. Oficialmente no se ha dado referencia alguna. Esperamos que el dictador no abra la boca, o que la abra para desmentir el rumor. De cualquier forma, no podrá encerrarse entre los muros de la Roma fascista el desagrado con que muchos de sus militares ven la campaña española. La colaboración prestada a Franco multiplica las dificultades políticas y económicas con que tropieza el régimen en todo el país. Y los fracasos—los repetidos fracasos—del ejército regular italiano en

PANTALLA INTERNACIONAL

la guerra de España ponen en duda la eficiencia de los soldados de Mussolini. Peligro terrible cuando se vive y se pretende seguir viviendo amenazando con una fuerza que no se posee.

Resultado: Mussolini ha tropezado con el pueblo español y el Ejército español.

Coincidiendo con estas reuniones se produce en Berlín una crisis histórica. Hitler tumba a Von Blomberg y se hace cargo de los máximos poderes militares. El nazismo explica el acontecimiento echando a cuestras del ex ministro de la Guerra su peligrosa amistad con los franceses. La excusa no ha de convencer ni en Alemania, y mucho menos fuera de Alemania. Todo el mundo conoce hoy los fundamentos de este incidente político. Blomberg y una gran parte del ejército alemán no ocultan su enemiga a toda intervención en las contiendas de España. Y no por su francofilia, sino por odio a Francia. Los expertos alemanes temen las catastróficas consecuencias de la caída de Franco. Al prolongarse más de lo supuesto, la guerra española desbarata los planes de revancha a que está entregado el imperialismo teutón. Los racistas consumen aquí dinero, hombres y material de todas las armas. Descubren, por añadidura, su técnica militar y los fallos de esa técnica. Francia, por el contrario, no gasta ni un solo céntimo, ni un hombre, ni descubre los defectos "de sus baterías". Esta circunstancia le permitirá presentarse fuerte e invencible ante una Alemania deshecha, destrozada. Hitler no ve más allá de su propia soberbia. Blomberg y los que le siguen observan y calculan. El Führer se empeña en seguir la partida hasta que en España se haga la última baza. Los militares hoy en derrota ven que la última baza de esa partida pertenece a los franceses y a los españoles. Y no hay otra cosa.

Consecuencia: España se ha

subido a las barbas de Hitler. Y contra España, se estrella.

No lo ocultamos: somos hoy más optimistas que nunca. La situación internacional nos favorece por completo. Ha cambiado visiblemente la situación de París y Londres. Mussolini ha saltado al otro polo. Comenzó haciendo cálculos sobre el 51 por ciento de sus "voluntarios". Ahora ya "transige" con la retirada del 75, de acuerdo con la propuesta de Francia, Inglaterra y Rusia. Pero, de confirmarse, la importancia del problema no está aquí. La U. R. S. S., según las últimas referencias, indica mayor cifra de los extranjeros a retirar. Y eso es, a nuestro modo de ver, lo que da tonalidades al problema. El eje antifascista ya no se pliega a las propuestas del duce. Ahora señala con gestos que, en la apariencia al menos, parecen cosa resolutive.

Todavía no hay nada definitivo. Falta que concrete Mussolini. Los comentaristas de la nota internacional no las tienen todas consigo. No se fían del histrion romano. Tampoco nosotros otorgamos ningún crédito a sus promesas. Las sabemos falaces, "ganatiempo". Mas nuestro optimismo no nace en las seguridades que dé Roma. Arranca esta esperanza de un convencimiento que echó en nosotros hondas raíces: la fuerza de las armas españolas y la confianza del pueblo en sus destinos. Hoy o mañana, el fascismo entrará por el aro. No cuenta con más salidas. Se las ha cerrado todas el Ejército español. Y España le huele ya a cuerno quemado...

La situación de Mussolini es difícil. Más que difícil, angustiosa. Sus aventuras en España y Abisinia, por lo costosas en dinero y sangre, abrieron profunda herida en la base de su imperio. Para restañarla, necesita muchas libras. Los otros vértices del triángulo "anticomunista" no disponen de un penique. Hay que buscar los créditos en París y Londres. ¿A cambio de qué? A cambio de la completa libertad francoinglesa en el Mediterráneo. Esa libertad será hacedera liquidando el conflicto de España. ¿Plegará velas el duce haciendo que retornen a sus lares los combatientes enviados a Franco? La respuesta, mañana...

PARAPETO

CNT SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

ORGANO DEL COMITE NACIONAL: SECCION DEFENSA

Redacción y Administración: Grabador Esteve, 4.-Valencia

MIRADOR

EL CLARO HABLAR DE MISTER EDEN

Hasta hace poco, mister Eden se deslizaba por caminos dialécticos de sinuoso trazado. Las aclaraciones del político inglés tenían la virtud de la tinta del calamar: oscurecían lo que por ley natural era claro y transparente. Y era, sobre todo, impasible. Con el blindaje de la espesa cota de malla de su astucia, Eden jamás vibró ante el ataque. Pausadamente, con fría serenidad, recogía en el aire las flechas que la oposición le disparaba. Si alguna hacía blanco, no se le alteraban los músculos en sensación de dolor.

Pero días pasados, mister Eden se mostró en el parlamento británico completamente desconocido. Habló claro y fuerte. Señaló sin rodeos lo que siempre eludió señalar. Preguntábanle los diputados y contestaba congruentemente. Estaba suave como una malva. ¿Qué ocurría, pues? Muchas cosas ocurrían. Graves, muy graves. Tanto, que el Gobierno Chamberlain declara por boca de Eden que ya ha agotado la paciencia. Y veamos qué revulsivo han necesitado los lores para despertar tan airadamente los malos humores.

Para agotar la paciencia, necesitó el Gobierno de Londres de

muy largo período de tiempo. Aguantó la agresión al buque cisterna "Brithis Caporal", y la del torpedero "Havock", y la del cargo "Cervantes", y tantas y tantas agresiones marítimas, en las que el señorío marítimo de Inglaterra salía malparado. Todo tiene fatalmente su fin, y la paciencia inglesa lo ha tenido a su vez. Veintitrés buques de pabellón británico han sido atacados desde que la piratería de mar y aire ha hecho acto de presencia, según declaración oficial del Almirantazgo. Y esto ya no podía tolerarlo la altanería de la Gran Bretaña. Los incidentes del "Torphenes" y del "Alcira" han obrado de precipitantes enérgicos. El arco de la serenidad, tan tenso ya que amenazaba con romperse, saltó en cien pedazos, y fueron a caer sobre Salamanca y sobre el Mediterráneo. El claro hablar de mister Eden fué debido a todo esto. Verdad es, que ha precisado sensaciones fortísimas para vibrar. Pero lo importante es que haya vibrado en tan intensa medida, y usado lenguaje tan diáfano para acusar. Si los piratas aún se atreviesen, quizá presenciemos acontecimientos políticos a los que no estamos acostumbrados.

LOS JESUITAS

HUIDA Y PRESAGIO

Una noticia sensacional nos llega. La Compañía de Jesús se dispone a abandonar la España invadida y atormentada. Es el propio Papa quien les brinda el pretexto. Acaba de hacer pinitos antifascistas en una encíclica, y a este clavo ardiendo se agarra el jesuitismo para cohonestar su huida.

La desbandada ignaciana presagia malos vientos para Franco. Supone que su ocaso se aproxima. Que en los dominios del "caudillo" se ha puesto el sol, y que ahora alumbra radiante en el trozo de Iberia que permanece fiel a Iberia. Y como en el territorio franquista empiezan a sentirse los frios de un invierno de fracasos, los de Loyola, igual que las golondrinas, emigran

en busca de otros climas. Ya no les importa Franco ni su numer. Le dejan solo con sus sueños de emperador. Su agudo olfato ha percibido cómo un olor a cadáverina envuelve al iluso. Y se van apresuradamente para no estar presentes en el velatorio. Se llevarán—¡no faltaría más!—sus dineros sacratísimos. Esos dineros fabulosos ganados en el negocio abochornante o manejando la palanqueta espiritual de las indulgencias divinas. Si sus caudales no peligrasen, importaría muy poco el pretendido antifascismo pontifical. Pero lo cierto es que peligran. Y por eso esconden la dinamente tras la encíclica de su santidad su grito desesperado: ¡Mi dinero!...



La Mesa presidencial del magno Congreso Juvenil Libertario que se celebra en Valencia.

Las J. J. L. L. tienen sus muertos gloriosos, y los recuerdan con emoción. La sala aparece cuajada con los nombres de estos compañeros caídos por la causa.

